

Apoc. 3:12. “Al que venciere, yo lo haré columna en el templo de mi Dios, y nunca más saldrá fuera; y escribiré sobre él el nombre de mi Dios, y el nombre de la ciudad de mi Dios, la nueva Jerusalén, la cual descende del cielo de con mi Dios, y mi nombre nuevo”, (*Versión Reina-Valera*).

Nos preguntamos, ¿puede un Dios verdadero tener su propio Dios verdadero? Creo que aquí hay un punto que merece seria consideración. Les invito a razonar.

(Ing. Mario A. Olcese)



Asamblea de Yahweh
HC-5 Box 25134
Camuy, PR 00627

Correo electrónico:
hebraica@gmail.com

Página en Internet:
www.asambleadeyahweh.tk



Distribuido por:

יהוה



**¿Quién es el
“Dios” verdadero
en 1 Juan 5:20?
¡La verdad que
pocos quieren ver!**

También sabemos que el Hijo de Elohim ha venido y nos ha dado entendimiento para que conozcamos al Elohim verdadero. Y estamos con el Verdadero, con* su Hijo Yahshúa el Mesías. Éste es el Elohim verdadero y la vida eterna.

Muchos de los que erradamente creen que el Mesías es el Elohim verdadero (el “Dios” verdadero) sostienen que la oración final en este verso: *“Este es el verdadero Elohim y la vida eterna”*, se refiere a Yahshúa el Mesías, puesto que el sustantivo más cercano a “Este” es “Yahshúa el Mesías”. Sin embargo, siendo que Elohim y el Mesías son ambos referidos en la primera oración del verso, la oración final puede referirse a cualquiera de ellos. La palabra (pronombre) “Este”, que inicia la oración final, es *hoútos* en griego; y un estudio de él mostrará que el contexto, no el sustantivo o pronombre más cercano, debe determinar a cuál “Este” se está refiriendo. La Biblia provee ejemplos de esto, y uno bueno está en Hechos 7:18 y 19: *“Hasta que se levantó otro rey en Egipto que no conocía á José. Este [hoútos], usando de astucia con nuestro linaje, maltrató á nuestros padres, á fin de que pusiesen en peligro de muerte sus niños, para*

que cesase la generación”.

Es claro de este ejemplo que “este” [*hoútos*] no puede referirse a José, aunque José es el sustantivo más próximo. Se refiere al otro rey, el primero en el verso, aunque ese rey malvado no es el sustantivo más cercano.

Si fuera verdad que los pronombres siempre se refieren al sustantivo más próximo, resultaría en serios problemas teológicos. Un ejemplo es Hechos 4:10, 11: “Sea notorio á todos vosotros, y á todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Yahshúa el Mesías de Nazaret, al que vosotros crucificasteis y Elohim le resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano. Este [*hoútos*] es la piedra reprobada de vosotros los edificadores, la cual es puesta por cabeza del ángulo”. Si “Este” en la última oración se refiere al sustantivo o pronombre más próximo, entonces el hombre que fue sanado es realmente la piedra rechazada por los constructores y que ha venido a ser cabeza del ángulo, es decir, el Mesías. Por supuesto que esto no es verdad.

Un ejemplo aun más problemático para aquellos que no reconocen que el contexto, no la colocación del

sustantivo o pronombre, es la clave más vital para el significado adecuado, es 1 Juan 5:20, donde se lee: “También sabemos que el Hijo de Elohim ha venido y nos ha dado entendimiento para que conozcamos al Elohim verdadero. Y estamos con el Verdadero, con* su Hijo Yahshúa el Mesías. Éste [*hoútos*] es el Elohim verdadero y la vida eterna”.

Como en los dos ejemplos anteriores, el pronombre “Este” en este verso no se relaciona con el sustantivo más próximo, sino que se refiere al Padre, una de las dos personas que se mencionan en todo el verso.

Finalmente, es el propio Maestro Yahshúa el Mesías quien nos reveló al Padre diciendo: *“Y esta es la vida eterna: que te conozcan (no, “que nos conozcan”) a ti, el único Elohim verdadero, y a Yahshúa el Mesías, a quien has enviado”*.

Aquí claramente nuestro amado Maestro nos enseña una verdad que pocos quieren aceptar por culpa de la tradición católica y protestante. Y esta verdad es que el Mesías mismo enseñó que sólo Su Padre es el único Elohim (“Dios”) verdadero y nadie más. Incluso, ya en el cielo, Yahshúa sigue llamando a Su Padre como “MI DIOS” cuatro veces en